

Carlos Jiménez

Arquitecto / Architect

Houston



Hace veinte años, dejé Houston con algo de trepidación para atender un simposio titulado "Mundaneum", en San José, Costa Rica. En ese momento, con una entrega para una competición inminente y un número de proyectos en construcción, no era el momento más ideal para que estuviese fuera. Sin embargo, me intrigaba la rúbrica del evento, evocando no solo un "Museo Mundial", sino también memorias del proyecto no construido de 1929, Mundaneum, de Le Corbusier.

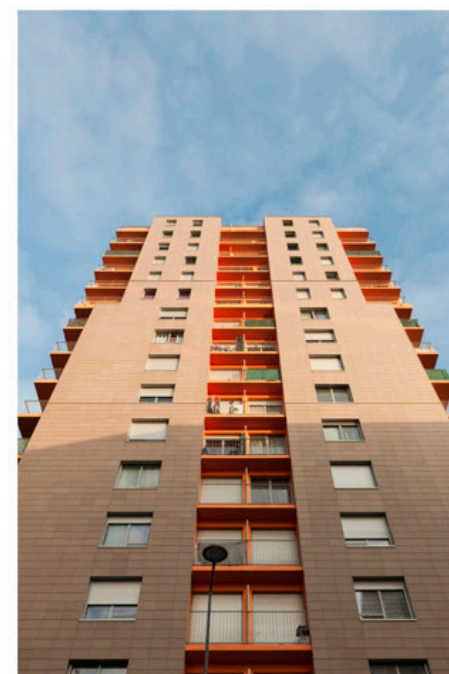
También me impresionó el cartel de conferenciantes, de todas las Américas, probablemente la primera reunión semejante de arquitectos en mi pequeño pero bien bendecido país de Costa Rica. Para entonces ya conocía bastante bien a Álvaro Rojas, la entusiástica fuerza tras este evento. Me había invitado a visitar con anterioridad su escuela de arquitectura, una maravilla de sitio fundado de su propio bolsillo en una antigua planta de café en San José. Aquella visita a la Universidad del Diseño, como se llamaba la escuela, fue memorable, y anticipaba una experiencia similar en esta ocasión. No me decepcionó lo más mínimo mientras, presentación tras presentación, evento tras evento, revelaban una verdadera celebración de la arquitectura y su capacidad para prender la mecha de una causa común para hacer del mundo un lugar mejor (la corriente universal y optimista implícita en la disciplina).

A día de hoy, todavía no sé como pudo Álvaro financiar este evento inaugural tan impresionante, pero algo hizo bien ya que el Mundaneum celebra ahora su décima reunión de este tipo. Es sin duda motivo de celebración ya que estos eventos siempre rebosan el espíritu contagioso de la arquitectura. Las charlas, las conversaciones, los debates son siempre estimulantes, centrándose en el sinfín de maneras en las que la arquitectura enriquece nuestra vida y nuestro entendimiento del mundo que nos rodea. He participado hasta ahora en dos Mundaneums y en cada ocasión he sentido que la arquitectura realmente contribuye a mejorar el mundo. Arquitecturas van y vienen; lo que hoy está de moda puede desaparecer antes de lo esperado, o lo que casi queda en el olvido vuelve con una fuerza sin igual. Tomemos como ejemplo el reciente mantra de la "sostenibilidad", un tema que estaba discretamente al frente del primer Mundaneum al llegar el nuevo milenio. Aunque recuerdo que la noción no se promovía desde pronunciamientos moralistas o publicitando productos en el nombre de la nueva cruzada de la "sostenibilidad", sino que se evocaba a través de lúcidas reflexiones en torno al estado de la arquitectura y la ciudad. Había un claro mensaje subyacente a las charlas que venía a decir que ni la arquitectura ni la ciudad podían sostenerse como prácticas culturales y medioambientales si el nocivo empuje del capitalismo seguía sin afrontarse. La arquitectura como práctica sostenible puede simplemente reclamar su linaje, ese poder singular para aspirar, transformar y soñar.

Twenty years ago, I left Houston with some trepidation to attend a symposium titled "Mundaneum", in San José, Costa Rica. At the time, with an impending competition deadline and several works under construction, it was not the most ideal time for me to be away. I was intrigued though by the symposium's rubric, evoking not only "World Museum" but also memories of the 1929 unbuilt Mundaneum project by Le Corbusier.

I was also impressed by the line-up of speakers from across the Americas, probably the first such gathering of architects in my small yet abundantly blessed country of Costa Rica. I had by now gotten to know Álvaro Rojas, the enthusiastic force behind this event, quite well. He had previously invited me to visit his school of architecture, a marvel of a place founded at his own expense in an old coffee mill in San José. That visit to the Universidad del Diseño, as the school was called, was quite memorable and I anticipated a similar experience this next time around. I was not disappointed in the least as lecture after lecture, event after event, revealed a true celebration of architecture and the its power to ignite a common cause to better the world (that universal, optimistic vein implicit in the discipline).

To this day, I do not know how Álvaro managed to finance this impressive, inaugural event, but he did something right as Mundaneum is now celebrating its tenth such gathering. It is indeed a cause for celebration for these events always brim with architecture's contagious spirit. The talks, the conversations, the discussions are always stimulating, all centred on the myriad ways by which architecture enriches our experience of life and our understanding of the world around us. I have now participated in two Mundaneums and on each occasion I have felt that architecture genuinely contributes to make the world a better place. Architectures come and go, what might be in vogue today might fade faster than anticipated, or what might have been forgotten suddenly returns with unparalleled force. Take for instance the recent mantra of "sustainability", a subject that was discreetly at the forefront of the first Mundaneum as the new millennium arrived. Yet as I recall, the subject was not promoted through moral pronouncements or advertising products in the name of a new "sustainable" crusade, but rather evoked through insightful reflections on the state of architecture and the city. There was a clear message delivered in the talks that neither architecture nor the city could be sustained as a cultural and environmental practice if the pernicious undertow of capitalism was left undeterred. Architecture as a sustainable practice could simply reclaim its lineage, that singular power to inspire, transform, and dream.



La distribución y variación de unidades por planta maximiza el flujo de luz y aire. Ventanas y balcones de suelo a techo, y un sistema de paneles de terracota de color naranja y gris, se combinan para producir una envolvente exterior animada, una exhibición rítmica de los 84 apartamentos (desde estudios a unidades de cuatro habitaciones). Una calle central secciona el orden de unidades en cada planta; es un espacio común con el propósito de generar interacción pública.

The subsidized housing tower takes full advantage of its slender verticality by providing a variety of views at all of its four orientations. The 17-story structure is an integral part of a carefully designed urban block, where two additional residential buildings and a ground level plaza complement the whole. The block is walking distance from Evry's Cathedral, the city's local university, and the metro station.

The distribution and variation of units per floor maximizes the flow of light and air. Floor to ceiling windows and balconies, and a system of terracotta panels in orange and gray colours, combine to produce an animated exterior envelope, a rhythmic display of the 84 total apartments (from studio to four bedroom units). A central street bisects the arrangement of units at each level; it is a communal space intent in generating public interaction.

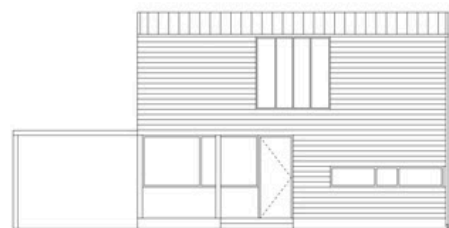
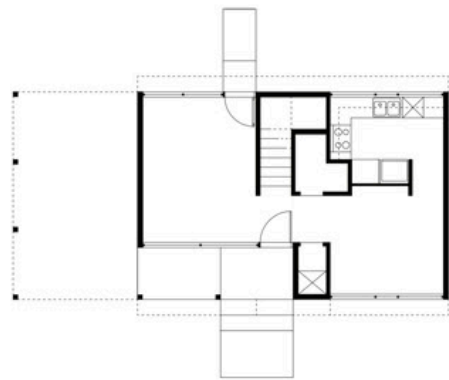
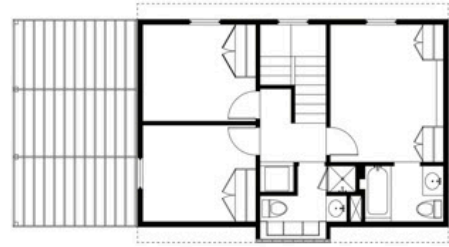
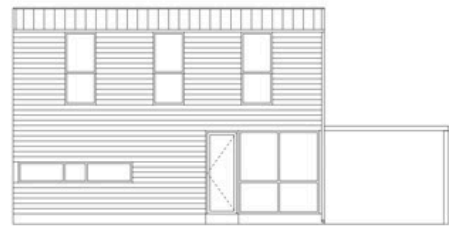
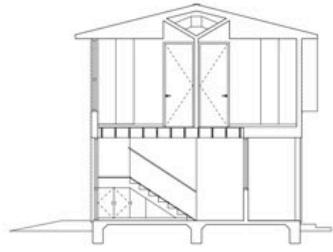


Evry Centre Urbain

2006-2011
Evry, France

La torre de vivienda de protección social se aprovecha por completo de su esbelta verticalidad para ofrecer una variedad de vistas en cada una de sus cuatro orientaciones. La estructura de 17 plantas es una parte integral de un bloque urbano cuidadosamente diseñado, donde dos edificios residenciales adicionales y una plaza a nivel de suelo complementan el conjunto. El bloque está a poca distancia de la Catedral de Evry, la universidad de la ciudad y la estación de metro.

Peavy Voucher House
1998-2001
Houston, Texas



La vivienda de bajo coste de 100 m2 es una variación de una tipología vendida con el nombre "The Peavy". Este producto se trata simplemente de una construcción barata, fina como el papel, que en poco tiempo cumple su cometido como otra proposición desechable y llena de derroche, un inmueble desmoralizador que se ofrece a familias, ya de por sí, de medios limitados. Nuestra propuesta tiene como objetivo utilizar el mismo presupuesto y programa de adjudicación de cupones para esta tipología de bajo coste, a la vez que maximiza su valor como trabajo constructivo, utilización del solar y arquitectura. Nuestra solución economiza en solera al construir una estructura de dos plantas, eliminando el ubicuo garaje para dos coches y ofreciendo en cambio un porche emparrado para un coche. Se utilizan paneles de cemento en lugar de los típicos revestimientos de papel prensado, suelos y techo de cemento visto sellado, puertas de más de dos metros, sin marco, etc. Nuestro diseño convierte la parte trasera del solar asignado de 50x100 pies en un huerto, una máquina de producción para generar un ingreso extra a la familia de renta baja que habite la casa.

The 1,100 square foot low-cost house is a variation on a type presently sold and called "The Peavy". The latter is just a cheap paper-thin construction that in short time fulfils its contribution as another disposable and wasteful proposition, a demoralizing asset intended for a family of limited means to begin with. Our proposal aims to utilize the same budget and voucher program allocation for this low-cost type and to maximize its value as a work of construction, site utilization and architecture. Our solution economizes the floor plate by constructing a two-story structure; eliminating the ubiquitous two car garage and providing instead a trellis-porch for one car. We use cement boards instead of the typical paper-pressed siding, exposed sealed concrete floors and ceilings, 8-foot doors, no trim, etc. Our design turns the back of the given 50 by 100 foot lot into an orchard or vegetable garden, an engine of production and extra income for the low income dwellers.



La Cuadra de Beniopa
2009-2011
Gandia, Spain

"La Cuadra de Beniopa", como se conoce en Gandía, establece un nuevo centro comunitario para Beniopa —una pequeña población al lado de esta ciudad mediterránea. El complejo también incluye 27 unidades de vivienda subvencionada y una plaza pública. El centro funciona como un centro multiusos ofreciendo espacios de reunión, de trabajo, de ocio y de exhibición para el uso de la población local. La plaza es un espacio conmemorativo donde pueden organizarse fiestas locales y regionales. Un emparrado, en el centro de la plaza, recuerda la forma de la antigua cuadra de caballos que en tiempos ocupaba la parcela. Es un tributo a un lugar que tiempo atrás jugó un papel conciliatorio en la historia de esta pequeña localidad. Las 27 modestas unidades de vivienda satisfacen las normativas establecidas para vivienda de protección oficial. En su conjunto, la Cuadra aspira a ser una referencia de importancia en la vida social y cultural de la zona.

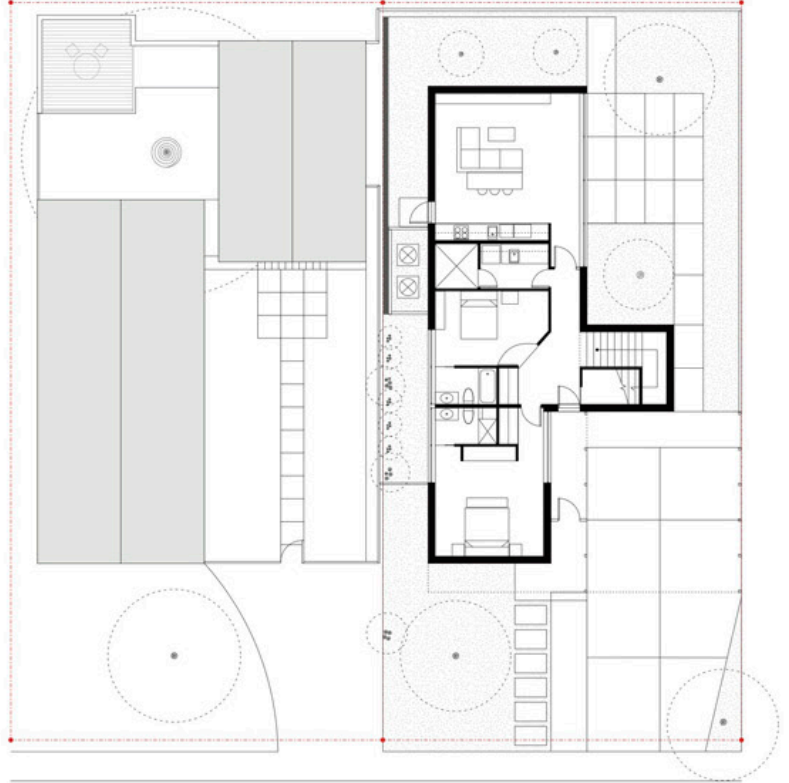
"La Cuadra de Beniopa", as it is known in Gandía, establishes a new community centre for Beniopa —a small township annexed to the Mediterranean city. The complex also includes 27 subsidized housing units and a public plaza. The centre functions as a multi-purpose facility offering meeting, work, recreational, and exhibition spaces for the use of the townspeople. The plaza is a commemorative space where local and regional festivities can take place. A trellis, placed at the centre of the plaza, recalls the former shape of the horse stables that once occupied the site. It is a tribute to a place that once played a conciliatory role in the history of the small township. The 27 modest residential units meet the legislation established for government-subsidized housing. As a whole, the Cuadra aspires to be an important reference in the cultural and social life of the area.



Crowley House

2012-2015
Houston, Texas

Situada al lado de Carlos Jiménez Studio, en la calle Willard, la casa Crowley propone otra variación sobre un conjunto urbano que comenzó en 1983. Paralela al estudio, la casa de unos 280m2 refuerza una serie de espacios correspondientes entre los dos solares. La casa de dos plantas se forma a partir de una unidad inferior y otra superior, independientes pero conectadas como un dúplex por medio de unas escaleras comunes. La unidad a nivel de calle es la más pequeña con dos habitaciones, una sala multimedia, y una zona de cocina, comedor y sala de estar. La unidad superior es un espacio diáfano tipo 'loft' que recorre la longitud de la casa entera. El terrazo y los suelos de roble de lama ancha hacen hincapié en la materialidad presente en una casa que por otro lado, está mínimamente detallada. Una cochera de tipo emparrado se articula con la calle para cerrar una composición integral.



Located next to Carlos Jiménez Studio, on Willard Street, the Crowley house undertakes another variation on an urban ensemble that began in 1983. Parallel to the studio, the 3,000 square-foot house reinforces a set of corresponding spaces between the two sites. The two-story house consists of a lower and upper unit, independent yet linked like a duplex by a common staircase. The ground-level unit is the smallest one with two bedrooms, a media room, kitchen dining and living area. The upper unit is an open loft-like space spanning the entire length of the house. Terrazzo and wide-plank oak flooring underline a materiality present in the otherwise minimally detailed house. A trellis-like carport interlocks with the street elevation to become an integral composition.

